

**Arqueología**

Salazar Romero Alejandro Sunna

Oseguera Barragán Víctor Rogelio

Daniel Alfredo Ortiz Nieto

**¿Qué es arqueología?**

La arqueología es una de las 7 ciencias antropológicas impartidas en la Escuela Nacional de Antropología e Historia [ENAH]; esta se encarga de estudiar, comprender y conocer a las sociedades del pasado, en su respectivo tiempo y espacio, a partir de la cultura material que dejaron a su paso.

Esta disciplina, como toda ciencia, cuenta con una variedad de metodologías para las diversas ramas de investigación que de esta nacen; también existen distintas teorías que explican todos los fenómenos que para la arqueología son objetos de estudio. La multidiciplinariedad de la arqueología permite que ésta se complemente no solo de las otras 6 disciplinas antropológicas que existen en la ENAH, sino también de otras ciencias ajenas a los estudios antropológicos.

La arqueología ha pasado por una serie de transformaciones a su propia definición como disciplina: de un área de estudio sobre el pasado que, buscando su validación como ciencia, termina adjudicando su total enfoque de estudio hacia los materiales arqueológicos, los restos o fragmentos tanto de piezas cerámica, herramientas de metal, piedra o hueso, construcciones arquitectónicas como viviendas o de resguardo de materiales (bodegas), y todo un largo etcétera. Básicamente, todo resto material arqueológico es en sí cualquier cosa que allá sido ocupada por la humanidad para llevar acabo su modo de vida.

Con el avance en las teorías también vino el cambio hacia los enfoques de estudio, para la arqueología esto significó dejar de lado la “obsesión” por solo estudiar los restos materiales; ahora implica un estudio donde se ve todo como una interrelación de factores.

La arqueología finalmente es una disciplina que nos hace comprender el pasado a través de diversas miradas y enfoques, conocer y reconocer el mundo que llegó a existir. Como dijo el arqueólogo Enrique Nalda: “la arqueología es la constante búsqueda de equilibrio entre la necesidad de fortalecer una conciencia histórica, la de conservar y dar a conocer el patrimonio cultural que sustenta esa conciencia, y la de realizar trabajos científicos que permitan un mejor entendimiento de las sociedades antiguas” (Arqueología,s/f).

**Antecedentes de la arqueología en la ENAH**

Hablar de la historia de la Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), es hablar de la historia de la escuela misma; del trayecto de la arqueología en México; de los movimientos y el acervo del museo; de grandes descubrimientos; de relaciones y conflictos internacionales; en fin, del desarrollo y estudios culturales que se han hecho sobre la historia mexicana.

La historia de la licenciatura de arqueología en la ENAH, es la historia de diferentes instituciones y distintas disciplinas trabajando por una sola razón: ocuparse del hombre y su cultura en el pasado, a través de todos aquellos restos culturales y materiales que visten nuestro país.

En 1938 la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) impartía la cátedra de arqueología. El 3 de febrero de 1939, se fundó el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), para, entre otras cosas, investigar y cuidar el Patrimonio Arqueológico e Histórico de México (Negrete y Cottom,1995), y desde entonces la ENAH se ha encargado de preparar científicos que brindarían su trabajo al naciente instituto.

En el antiguo Museo Nacional, donde se habían estado impartiendo las clases de arqueología desde hace muchos años atrás; después de los acuerdos entre todas las instituciones para formar una sola escuela de antropología y de que el Politécnico y la UNAM cedieran sus carreras, cátedras y catedráticos, en el Museo se terminó formando dicho plantel (Barba,1999).

Desde que fue fundada, la Escuela ha ocupado distintos edificios para desarrollar sus labores. En 1942 se localizó a un costado del Palacio Nacional de México, en el edificio de la antigua Casa de Moneda, donde se mantenía la colección arqueológica del Museo Nacional de Antropología que se remonta a 1790 (Museo,s/f) motivando con ello el incremento y el interés por conocer y proteger el significado de esos bienes culturales; por desgracia carecía de lo necesario para proteger, investigar y difundir las colecciones arqueológicas y etnográficas. En 1964, se traslada al recién estrenado Museo Nacional de Antropología, en el parque de Chapultepec donde docentes y egresados de la carrera ayudaron a identificar y clasificar todo el acervo que contiene el museo (Negrete y Cottom,1995). Finalmente, en 1979, la ENAH fue ubicada en su actual espacio, en la zona arqueológica de Cuicuilco, a un lado del basamento más grande del sitio (Barba,1999).

La ENAH ha orientado la formación de sus estudiantes de la licenciatura de arqueología, capacitándolos de forma que puedan ser capaces de usar el conocimiento obtenido no solo por las disciplinas antropológicas, sino también por las demás disciplinas de carácter natural y social; ofreciendo una gama amplia de técnicas, llevando a cabo prácticas de campo, abriendo laboratorios especializados, analizando y proponiendo soluciones a los problemas nacionales y, realizando contribuciones científicas que complementan y mejoran la visión de los estudios de carácter arqueológico que, hasta el día de hoy con orgullo, la ENAH ha ofrecido vehementemente no solo a la institución a la que pertenece, sino a toda la nación.

El enorme acervo acumulado de conocimiento sobre los pueblos originarios, la arqueología de Mesoamérica, Aridoamérica y Oasisamérica; el manejo social del patrimonio cultural tangible e intangible; la investigación sobre aspectos arqueológicos, han sido las temáticas principales trabajadas por los alumnos e investigadores vinculados a la ENAH y que representan un muy importante e imprescindible acervo sobre la cultura en México.

**Egresados destacados de la ENAH**

La Escuela Nacional de Antropología e Historia ha tenido la fortuna de contar con egresados que han incursionado de manera esplendorosa en el desarrollo de la arqueología mexicana. Algunas de estos investigadores, como es el caso de Eduardo Matos Moctezuma y, posteriormente, Leonardo López Lujan han sido de los principales exponentes en el caso de las excavaciones del proyecto de Templo Mayor, la “capital” de la cultura Azteca -también conocida como mexica- que tuvo sus inicios como proyecto el 20 de marzo de 1978, y que a lo largo de 40 años a dado de qué hablar sobre la cultura de la vieja Tenochtitlan.

Del mismo modo, gracias a los aportes que el arqueólogo Manuel Gamio dio en 1922 con su libro “La población del valle de Teotihuacán”, es como nos encontramos ante un trabajo de intenciones interdisciplinarias, primero de su época en tratar de llevar a cabo este tipo de investigaciones, pero, del mismo modo, tuvo ciertas fallas a la hora de llevarlo a la práctica. En este trabajo no busco ser el juez de los “errores” o problemáticas del pasado, mi trabajo es sólo informar el de informar sobre los acontecimientos que pasaron en los tiempos de nuestra historia arqueológica, del mismo modo en que busco empatizar al lector, y a mí mismo, sobre algunas de las cuestiones de nuestro pasado. Siendo marcado esto, es menester volver con Gamio, dado su tiempo histórico, él se encontraba inmerso en una época donde era necesario forjar una identidad mexicana, misma que nos brindaría unidad y “fuerza” para la consolidación de la nación mexicana.

De este modo, se buscaba rescatar la “raíces” de lo que fue ¿nuestro? Pasado anterior a la llegada de los españoles; esto, como arma de doble filo, también implicaba traer a las comunidades indígenas hacia esta misma identidad y progreso en que se iba encaminando la época. Todo esto va encaminado a la investigación de varias de las zonas arqueológicas, como era el caso de Teotihuacán, que, por la época de Gamio, era un momento en donde se ve inconcebible el trabajo interdisciplinario, mismo que iba en contraposición de las tendencias de la época. Pero el trabajo fue hecho, y con los años venideros renovado. Fue gracias a la Arqueóloga Linda Manzanilla Naim que, las excavaciones y el proyecto de Teotihuacán pudieron ver una interdisciplinariedad mejor implementada a los estándares de la época contemporánea. Dichas contribuciones han ayudado a la planteación de nuevas hipótesis acerca de qué era Teotihuacán, qué clase de sistema político pudo haber sido manejado.

Pero no toda la arqueología mexicana es Mesoamérica, también se contaba con un departamento de Prehistoria, encargado por el exiliado español José Luis Lorenzo Bautista que, como egresado de la ENAH, incursiono en las investigaciones de cazadores recolectores que estuvieron presentes tanto en el periodo de poblamiento de América, como en los mismos tiempos del desarrollo de Mesoamérica. Este caso lo podemos ver tanto en las culturas del norte de México como en el sitio Cerro de Trincheras de Sonora, o en los vestigios óseos encontrados en las inmediaciones de la Ciudad de México: el Hombre de Tepexpan, osamenta encontrada por Pablo Martínez del Río.

Algunos de los restos arqueológicos pueden ser encontrados varios lugares, cuevas, planicies, bosques, etc. pero nada es tan inimaginable como encontrarse con la presencia de sitios en lugares extraordinarios; tal es el caos de los vestigios encontrados en las cimas de las montañas más clásicas de México: Popocatépetl e Iztaccíhuatl. Dicha arqueología incursiona en el campo de la subdisciplina arqueología llamada de Alta montaña, misma que es protagonizadas por las investigaciones de Ismael Arturo Montero García, arqueólogo que ha implementado estudios de arqueoastronomía en la interpretación de los sitios hallados en las cumbres de algunas de las cimas del terreno mexicano. También la arqueología subacuática ha sido una esplendorosa contribuyente a la vida del conocimiento de las aguas mexicanas, tanto en alta montaña, con en cenotes y en la mar. Siendo la arqueóloga Pilar Luna Erreguerena una de las principales investigadoras en haber incursionado en este campo, es quizá por ella que esta subdisciplina haya comenzado a tomar relevancia y protección en los últimos años, siendo alumna del padre de la arqueología subacuática, George Bass, ella trajo los conocimiento y practicas iniciales para el desarrollo de una arqueología de la aguas, misma que ha contribuido a estudios sacrificios y ofrendas en cenotes, estudios de mega fauna encontrada bajo el agua, pecios de los siglos de la colonia y del contacto, y así como la creación de una Subdirección de arqueología encargada para el estudio, investigación y conservación de este patrimonio.

Y varios más investigadores, e investigadoras, prominentes que han ayudado en el desarrollo de las distintas ramas de la arqueología en el país, y, aún más importante, en el avance del conocimiento de las culturas que poblaron las tierras americanas o del viejo mundo.

**Distinciones a los egresados**

La Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) ha dado varios investigadores destacados, que han sido condecorados con premios o becas nacionales por lo excepcional de sus investigaciones, ya sea tanto por presentar tesis de licenciatura, maestría o doctorado como por investigaciones propias de proyectos arqueológicos. Dichos apoyos contribuyen para que los arqueólogos, en este caso, sigan desarrollando sus proyectos de investigación en las distintas ramas que la imaginación y la arqueología les permitan incursionar, ya sea de manera interdisciplinaria -con la ayuda de otras disciplinas que contribuyan en los estudios del proyecto- o transdiciplinaria -tocando temas que aparentarían no tener que ver con la misma arqueología-, al igual que con los múltiples métodos que la arqueología tiene y que puede desarrollar.

Una de las distinciones que da el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), institución encargada de escuelas como la ENAH, la ENCRyM (Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía) y la EAHNM (Escuela de Antropología e Historia del Norte de México), es el premio Alfonso Caso otorgado cada año “al mejor trabajo de investigación arqueológica, así como a la mejor tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado desarrolladas en el área de arqueología” . Algunos de los investigadores mencionados son:

• Emiliano Ricardo Melgar Tísoc, investigador del Templo mayor, algunos de los temas que ha tratado son la producción de objetos de concha en la zona del altiplano como en las tierras bajas mayas; de igual modo ha hecho investigaciones tecnológicos y económicos sobre el estudio de la turquesa. (tesis de licenciatura, maestría y doctorado)

• Adrián Velázquez Castro, investigador del templo mayor enfocado en estudio de conchas. Principalmente se ha desarrollado la producción de objetos de concha y estudios de simbolismo de estos. (tesis de Maestría y Doctorado)

• Jorge Manuel Herrera Tovar, investigador de arqueología marítima que ha desarrollado líneas de investigación regional en caso de pecios encallados en asentamientos propuestos como guías de navegación. (Tesis de Licenciatura)

• Mariana Favila Vázquez, Investigadora enfocada al tema de la navegación prehispánica y colonial de los pueblos autóctonos de varias de las regiones del territorio mexicano.

• María de la Luz Gutierrez Martinez, investigadora que ha desarrollado los temas de arqueologia del paisaje con relación a pinturas rupestres en el área de la península de baja california (Tesis Doctoral)

• Mari Carme Serra Puche, investigadora que desarrollo el tema de la vida cotidiana en el sitio de Xochitecatl-Cacaxtla (Mejor investigación)

• Jesús Caros Lazcano Arce , investigador que desarrollo el tema, en conjunto con Mari Carmen Serra, de la vida cotidiana en el sitio de Xochitecatl-Cacaxtla (Mejor investigación)

Y muchos más investigaros y tesistas que año con año ayudan al desarrollo de nuevo conocimiento de las distintas áreas que la arqueología les permite incursionar.

**Aportes científicos y sociales de la arqueología mexicana**

La arqueología como disciplina científica ha tenido grandes aportes al conocimiento. Fundamentalmente es punto de convergencia entre disciplinas antropológicas y no antropológicas como la física, la química, la biología, la geología, etc. Debido a esta convergencia la arqueología, valiéndose de teorías y metodologías propias de su campo de acción, ha proporcionado un acercamiento a las formas de organización social, aprovechamiento e influencias medioambientales en que las sociedades antiguas (en algunos casos sociedades contemporáneas) fueron desenvolviéndose a lo largo del tiempo.

Los estudios más específicos y sistemáticamente aplicados de la cultura material de dichas sociedades pueden proporcionarnos datos relacionados a sus recursos ambientales, grados de domesticación de especies vegetales y animales, modificación del entorno, relaciones sociales, relaciones comerciales o de intercambio, dieta, tecnología, indumentaria, patologías, etc. El acercamiento a estas sociedades en estudio nunca será completo, pues conocer su totalidad es prácticamente imposible, sin embargo, la arqueología proporciona en cierta medida un acercamiento.

Gracias al conocimiento generado por la arqueología, la conservación y la difusión se ha podido formar identidad nacional, conciencia del pasado, arraigo y unidad social.

**Acción social de la Arqueología mexicana en la ENAH**

Los arqueólogos mexicanos trabajan constantemente en todo aquello que concierne sobre el patrimonio arqueológico mexicano. Esta ardua labor, que parece no tener fin, ha logrado que se junten no solo los arqueólogos y entusiastas de la arqueología, sino también los estudiantes y docentes de la ENAH en todas sus licenciaturas para alzar la voz cada vez que suceda algo que afecte al patrimonio arqueológico e histórico del país, donde muchas veces, en aras del progreso, se pone en peligro la integridad del patrimonio arqueológico provocando su deterioro o, en casos extremos, su destrucción (Rodríguez, 2009).

A lo largo de su historia, la arqueología de la ENAH se ha caracterizado por el desarrollo de una tradición científica muy vinculada y comprometida con el movimiento social en México. Las situaciones en las que los arqueólogos han intercedido en defensa del patrimonio son incontables, desde las excavaciones de rescate deteniendo y/o trabajando simultáneamente en construcciones y proyectos de carácter privado como federal tanto en el pasado (STC,s/f) como en la actualidad (Notimex,2010), ejemplo de esto son las construcciones de líneas del metro; como el haber brindado apoyo al Congreso Nacional Indígena de 1997 (Vega,1997) donde hicieron uso de Cuicuilco como centro ceremonial con intención de “recuperar la tradición de lucha en la defensa del patrimonio de los mexicanos”; las recientes protestas (Mateos, 2018) por la “mercantilización del patrimonio cultural” donde permiten realizar eventos privados; así también, en varios sitios arqueológicos en los que se realizaron modificaciones para fomentar el turismo sin considerar los daños internos y externos que no solo causaron los aparatos de luces y sonidos, sino que continuaran afectando a las estructuras arqueológicas (Salinas,2009) .

Los egresados de la carrera de arqueología trabajan en la docencia, la investigación, en laboratorios especializados, trabajan con colecciones, organización de archivos y creación en museos, la divulgación del conocimiento científico, la preservación de obras de alto valor histórico y cultural, así como en la elaboración y conducción de políticas públicas en materia social, cultural e histórica. Al ser egresados, son conscientes que durante toda la formación que recibieron en la ENAH, en todo momento se fomenta, mantiene y exige una fuerte convicción ética y profesional en el trabajo arqueológico que se debe esperar de cualquier investigador, ya sea nacional o extranjero, que se esté desempeñando en este o en otro país. Comprometidos con los valores iniciales e inquebrantables del Instituto: investigar, conservar y difundir.

**Tendencias actuales en arqueología**

*Bioarqueología*

Surge en 1976 en Norteamérica, ayuda a la arqueología a encontrar explicaciones a problemas de índole biológica del cuerpo humano y social como lo son alimentación, genética, enfermedades (Osteopatologías), modificaciones corporales, sacrificio humano, costumbres funerarias, guerra, actividades cotidianas y movimientos poblacionales, etc.

Tiene como base a la antropología física, pues parte del estudio de restos óseos humanos arqueológicos para explicar las afectaciones ambientales y culturales que impactaron a los individuos de sociedades pasadas. Aunque también puede ser aplicado a poblaciones más contemporáneas.

En años recientes ha tenido gran auge la arqueología forense, debido a la necesidad de nuestro país por recuperar los restos humanos de víctimas de la guerra contra el narcotráfico y otras problemáticas sociales.

*Arqueometría*

Arqueometría: La arqueometría como parte del trabajo arqueológico se desempeña en analizar los materiales física y químicamente (su origen, tecnología y uso), realizar dataciones, estudios paleoambientales, prospección geofísica, estadística y conservación de los materiales.

El término aparece en 1958 con la fundación de la revista *Archaeometry* por *History of Art* de la universidad de *Oxford*, su definición va tomando forma en función de los contenidos presentados. *Cfr*. (Montero, García & López, 2007:24)

Debido a la gran posibilidad de aplicación de la arqueometría, puede extenderse y fluctuar en temporalidades y áreas geográficas de estudio, sin olvidar que deben configurarse metodologías de análisis específicas para cada caso de estudio. Los trabajos arqueométricos pueden dar grandes cantidades de información sobre materiales arqueológicos, suelos, sedimentos, estadística, informática, análisis de imágenes y genética. Esto sin descartar que a futuro las posibilidades de alcance de la arqueometría se amplíen.

*Arqueología Experimental*

Surge en los 60 y ahora es considerada parte fundamental de la investigación arqueológica, con ella se puede generar conocimiento controlado por medio de experimentos cuidadosamente planeados para corroborar la información arqueológica. Permite conocer cómo se produjeron los artefactos arqueológicos, cuanto tiempo, herramientas y energía se utilizó para producirlos.

Puede acercarnos a conocer como se producían herramientas de piedra, cerámica, objetos de hueso, concha, piel, fibras vegetales y metales. La arqueología experimental nos ayuda a conocer una parte de cómo vivían las sociedades del pasado y de que recursos disponían. La arqueología experimental puede ser ligada a análisis arqueométricos para definir específicamente con qué tipo de materiales estuvieron trabajando las sociedades del pasado.

La temporalidad para este tipo de estudios no es una limitante, pues puede hacerse igual arqueología experimental de cualquier periodo arqueológico o histórico.

*Arqueología Subacuática*

El Departamento de Arqueología Subacuática fue creado en el INAH en 1980 y fue promovido a Subdirección en 1995. *Cfr*. (Luna: 19). La Subdirección fue creada *“con el fin de proteger, investigar, conservar y difundir todo lo relacionado con el patrimonio cultural sumergido de la Nación*” (Luna: 19).

La arqueología subacuática puede ser llevada a cabo en aguas marinas o continentales, como costas, aguas nacionales, lagos, ríos, cenotes, etc. La temporalidad de los hallazgos e investigaciones van desde la época prehistórica, prehispánica, colonial y hasta la moderna. Se requiere un manejo de tecnología avanzada y practica de buceo para llevar a cabo las investigaciones, así como un enfoque multidisciplinario, multinstitucional e internacional que ha llevado desde sus inicios. Es una arqueología no intrusiva, cuidadosa del medio ambiente natural de los sitios, integradora de otras disciplinas como la paleontología, la biología, la geología, la historia y la geofísica, todo con el fin de enriquecer las investigaciones. Además, hace énfasis en la conservación de los materiales. *Cfr*. (Luna: 19).

*Arqueología de Alta Montaña*

Disciplina reciente que surge en los países andinos de América Latina en 1954. Sus investigaciones se basan en los aportes de las técnicas de las exploraciones en alta montaña. En México esta actividad se desarrolla principalmente sobre el eje volcánico Transmexicano, pues ahí se encuentran las montañas más elevadas, con climas parecidos a los andinos. Se considera alta montaña en México al sobre pasar los 2800 metros sobre el nivel del mar. *Cfr* (Iwaniszewski, S/F: 244-251). La temporalidad que se trabaja para este tipo de estudios es normalmente de sucesos anteriores a la conquista.

Los materiales arqueológicos de alta montaña revelan la presencia de elementos arquitectónicos y ofrendas, consagrados a diferentes deidades y con motivos astronómicos. Los estudios de alta montaña contribuyen al desarrollo de la relación hombre-naturaleza, arrojando información sobre la expansión humana hacia las cumbres por motivos religiosos- estatales como elementos importantes de la cosmovisión antigua.

*Arqueología Histórica*

Surge en Estados Unidos y *“tal vez la definición más adecuada sea la de Schuyler (1978: 28,30) quien propone que la Arqueología de Sitios Históricos estudie las manifestaciones materiales resultado del impacto de los procesos capitalistas europeos de expansión, exploración, colonización e imperialismo*“, citado en (Fournier, 1985:27).

Para el caso del territorio mexicano como área de estudios históricos se abarca la temporalidad que corresponde al establecimiento de la cultura hispánica hasta el siglo XIX según la Ley Federal de Zonas y Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos de 1972 en los artículos 35 y 36 (I, II, III y IV). *Cfr.* (LFZMAAH, 1972).

*Arqueología Industrial*

Nace a comienzos de los sesentas, vinculada al interés por los restos físicos de la Revolución Industrial en Inglaterra. *Cfr*. (Casado, 2009).

La arqueología industrial es “la disciplina encargada de estudiar los restos del pasado productivo, tecnológico y arquitectónico surgidos como consecuencia de la Revolución Industrial (Hernando Carrasco)” en (Casado: 2009). Desarrolla metodologías específicas para su campo de estudios y se apoya en otras disciplinas y ciencias.

*Arqueología de la basura*

Comprende el análisis de los desechos de las sociedades contemporáneas. Permite indagar en los hábitos nacionales de consumo, su relación con la identidad y status de sus habitantes, así como buscar soluciones a los problemas de contaminación y educación ambiental. Incluso permite replantear el conocimiento entorno a la degradación de los residuos. Nos habla del estilo y la calidad de vida, organización social y desarrollo. *Cfr*. UDG, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

El campo de estudio de esta rama arqueológica se ubica actualmente en el plano urbano.

*Arqueoastronomía*

Estudia la forma en que las sociedades prehispánicas registraban en sus construcciones los movimientos de los astros como el Sol, la Luna, las Estrellas y los Planetas para registrar sus actividades. Dichos astros tenían relación con casi todos los aspectos de su cultura, tanto así que fueron deificados y representados en templos, esculturas y obras de arte. Los indicadores astronómicos señalaban cuando era el tiempo de siembra, inundación, mozones, recolección, y celebraciones, todo esto basado en conocimiento matemático y métodos de registro*. Cfr*. (Aveni, 1991:13).

Estudios arqueoastronómicos abarcan una temporalidad precolombina dentro del espacio definido como Mesoamérica.

*Etnoarqueología*

La etnoarqueología nace en los 6os como disciplina con identidad propia*. Cfr.* (Almudena, 1995:16).

Etnoarqueología realiza trabajos etnográficos bajo la mirada arqueológica, para obtener información de los materiales de las culturas. *Cfr*. (Almudena, 1995:18). Tiene como base las técnicas etnográficas tomadas de la etnología, pero con una mirada hacia los materiales de las sociedades vivas para establecer relaciones con los contextos arqueológicos. Esta disciplina es aplicable donde se tiene conocimiento de la continuidad de las sociedades pasadas con las actuales

**Bibliografía**

* Arqueología Mexicana (s/f). La arqueología mexicana. http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-arqueologia-mexicana
* Aveni, F., A. (1991). Observadores del cielo en el México antiguo. Fondo de Cultura Económica. México. Pp.13.
* Barba B. (1999), "La Escuela Nacional de Antropología e Historia en los cincuenta" en 60 años de la ENAH, México: ENAH.
* Casado, G., I. (2009). Introducción a la arqueología industrial: origen de la disciplina y metodología en Contribuciones a las Ciencia Sociales. http://www.eumed.net/rev/cccss/06/icg12.pdf
* Fournier G., P. (1985). “Arqueología Histórica rn la Ciudad de México” en Boletín de Antropología Americana, No. 11. Pp.27.
* Iwaniszewski, S. (S/F). La arqueología de alta montaña en México y su estado actual. http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn18/291.pdf
* Ley Federal de Zonas y Monumentos Arqueológicos Artísticos e Históricos. 1972
* Luna, P. (2003). “Arqueología Subacuática en México” en Patrimonio Cultural Subacuático, América Latina y El Caribe. UNESCO. Habana, Cuba. Pp. 19-20.
* http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001605/160525mo.pdf
* Mateos V. (2018). Exigen investigadores del INAH cancelar concierto en Chichén Itza. http://www.jornada.unam.mx/2018/01/18/cultura/a05n2cul
* Museo Nacional de Antropología (s/f). Historia del Museo. http://www.mna.inah.gob.mx/historia
* Montero, R., I., García, H., M. & López, R., E. (2007). Arqueometría: Cambios y Tendencias Actuales. Trabajos de Prehistoria, 64. Pp.24 http://digital.csic.es/bitstream/10261/8681/1/ARQUEOMETR%C3%8DA.pdf
* Negrete O. y Cottom B. (1995), INAH, una historia, México: INAH, Vol II
* Notimex (2010). Hallan 20 mil piezas arqueológicas por construcción de Metro en DF. http://www.zocalo.com.mx/new\_site/articulo/hallan-20-mil-piezas-arqueologicas-por-construccion-de-metro-en-df
* Premios INAH. http://www.premios.inah.gob.mx/
* Rodríguez A. (2009). Destruyen estructura en Uxmal para montaje de luz y sonido. http://www.jornada.unam.mx/2009/03/12/cultura/a03n1cul
* Salinas J. (2009). El daño a las pirámides de Teotihuacán podría ser mayor a largo plazo: experto. http://www.jornada.unam.mx/2009/01/09/index.php?section=cultura&article=a04n1cul
* STC Metro (s/f). Arqueología en el metro de la Ciudad de México. http://data.metro.cdmx.gob.mx/arqueologia/arqueologia\_1.html
* Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Guadalajara, Jalisco, México. http://www.cucsh.udg.mx/dialogos/126-arqueologia-de-la-basura-somos-lo-que-desechamos
* Vega P. (1997). La defensa de Cuicuilco, otro nexo de indígenas y capitalinos. http://www.jornada.unam.mx/1997/09/15/defensa.html